



LA VIDA EN CRISTO

Efesios 5: Un llamado a la unidad

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”

Efesios 4:13

Base Bíblica:

Efesios 4:1-16

INTRODUCCIÓN

- La razón fundamental por la que debe prevalecer la unidad en todos los
- aspectos y en todas sus facetas es: “*que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados*”.

UNIDAD EN LAS RELACIONES FRATERNALES:

El llamado a que haya unidad en las relaciones fraternales nunca está de más.

“Humildad y mansedumbre”. Decidir voluntariamente someter nuestro carácter; nunca ponernos por encima de los demás

“Con paciencia y soportándoos unos a otros”. Ciertamente no todos somos iguales, pero es ahí, en las diferencias, en cómo es que las manejamos, donde podremos dar evidencia de nuestra madurez y de nuestro avance en el Señor.

“Esforzándoos por preservar la unidad”. Debemos empeñarnos en que la unidad prevalezca por sobre todas las cosas.

UNIDAD EN LA FE (DOCTRINA):

Debe prevalecer la unidad en la fe, en la doctrina, es decir, en lo que creemos. Un solo Señor: Jesús. Una sola fe: sólo Cristo salva. Un bautismo: por inmersión en agua. Un solo Dios y Padre: el Señor de los Ejércitos, Creador del cielo y de la tierra.

El mensaje ha de permanecer intacto, inmutable.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD DE MINISTERIOS:

En Corintios dice: *“El Espíritu reparte a cada uno como Él quiere”*.

Entender que los dones y las funciones en el cuerpo de Cristo son para edificar a todos los creyentes nos ayudará a valorar el trabajo de cada miembro.

UNIDAD EN EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL:

Debemos ocuparnos en que todos vayamos avanzando, creciendo, desarrollándonos, hasta llegar a la “estatura de la plenitud de Cristo”.

Tenemos que “ver” a nuestro alrededor y hacer lo que está a nuestro alcance para que los demás también vayan en ese ascenso permanente en su vida.

APLICANDO ESTE ESTUDIO A MI VIDA

- 1. Describe en tus propias palabras ¿qué significa para ti vivir una vida digna de la vocación a la que hemos sido llamados?** (FILIPENSES 3:13-14, EFESIOS 4:13)
- 2. ¿Cuánto te falta para llegar a ese nivel?** (MATEO 24:13, 2 TÍMOTEO 2:15)
- 3. ¿En cuál de las siguientes características necesitas trabajar más: humildad, mansedumbre, paciencia, soportar a los demás?** (EFESIOS 4:15, SALMOS 37:11, EFESIOS 4:2)
- 4. ¿Qué puedes hacer para crecer en ese o en esos aspectos?** (HEBREOS 13:6)
- 5. ¿Estás firme en lo que crees?** (1 CORINTIOS 10: 12-13, JUAN 14:26)
- 6. Cuando tienes alguna duda o alguna pregunta referente a la fe (doctrina) ¿a quién acudes?** (1 CORINTIOS 2:10)
- 7. ¿Valoras el trabajo en el ministerio de quienes colaboran en él? ¿Se los haces saber?** (1 TESALONICENSES 5:12-13)
- 8. ¿Colaboras tú? ¿Valoras tú mismo lo que estás haciendo en la obra de Dios?** (EFESIOS 2:10, TITO 3:8)
- 9. ¿Qué has hecho esta semana para llegar a la “estatura de la plenitud de Cristo”?** (APOCALIPSIS 22:10)

CONCLUSIÓN

Todos hemos recibido un llamamiento a una vocación muy especial; tenemos que vivir de acuerdo a esa vocación. El bienestar común se ha de convertir una prioridad para cada uno de nosotros. Las relaciones fraternales, la fe (doctrina), las funciones y responsabilidades de cada uno dentro de la congregación, y el crecimiento constante son sólo algunos de los aspectos que debemos cuidar.